

ESPACIOS URBANOS Y
CONFLICTOS SOCIALES:
EL CASO DE LA ZONA NORTE
DE SANTO DOMINGO*

JORGE CELA, S.J.*

Voy a empezar primero por la presentación del documento preparado por la Oficina Nacional de Planificación (ONAPLAN), el Ayuntamiento del Distrito Nacional y la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ), denominado **Plan Indicativo para la Zona Norte de Santo Domingo**, y después voy a tratar de presentar algunas cosas de una investigación que, a propósito de este documento, se hizo en colaboración con una organización popular; una investigación participada, que creo que tiene el mérito de haber sido no sólo una investigación participada sino de haberse hecho, desde el momento de comenzar el diseño hasta el momento de terminar la redacción, en un mes exacto: del 23 de abril al 23 de mayo. Y ahí está su mérito, y ahí está su debilidad; realizada, además, sin un centavo de fondos, porque fue hecha por la necesidad.

Vamos, pues, a tratar de presentar lo que es el Plan Indicativo de la Zona Norte. Es un Plan que se presenta con el objetivo de racionalizar el suelo de la ciudad, y el problema que se plantea es el espacio urbano. Es una racionalización que se orienta sobre

*El texto siguiente corresponde a la transcripción de la versión magnetofónica de la conferencia central del coloquio sobre espacios urbanos y conflictos sociales organizado por el Equipo de Investigación Social (EQUIS) celebrado el pasado mes de junio. Las únicas modificaciones introducidas han sido hechas para facilitar su lectura. Se omiten las demás intervenciones del coloquio, así como las aclaraciones del profesor Cela ya que la grabación de las mismas resultó defectuosa por razones técnicas.

todo a la descripción del problema vial de Santo Domingo; intenta ser una solución al problema vial, pero también abarca todos los problemas que componen el uso del espacio urbano.

El Plan está concebido para justificar el diseño de lo que llaman la Avenida de Circunvalación Externa. Esta es una avenida que uniría la Charles de Gaulle avanzando desde Los Mina hasta Sabana Perdida por un puente, atravesando Sabana Perdida y atravesando todo el territorio hasta cruzar la Prolongación de la Máximo Gómez que va hacia Villa Mella, dar la vuelta a Guaricano y bajar hasta la Luperón. De forma que sería una avenida de circunvalación para fuera de la ciudad, que empataría de alguna manera el aeropuerto con el muelle de Haina; que empataría la Autopista Duarte con la carretera del Este; y el centro de la ciudad con la zona franca industrial que se piensa desarrollar al norte de Guaricano y con la zona franca industrial que se piensa desarrollar al sur de La Victoria.

El proyecto de esta avenida implica otros proyectos que no aparecen desarrollados en él, pero las referencias que hay dan a entender que existen esos proyectos y dejan ver las líneas maestras por las que van esos proyectos.

El primer problema que aquí se nos plantea es el problema de la modernización de la ciudad y lo que significa la racionalización del suelo urbano. Al fin y al cabo, el suelo urbano es una representación geográfica de la estructura social, y las acciones sobre el suelo urbano son representaciones de las intencionalidades sobre la estructura social. Desde esa perspectiva es que nosotros tenemos que mirar el proyecto.

Este proyecto es una intencionalidad sobre la estructura social expresada geográficamente. Desde esa perspectiva, ¿qué significa modernizar o racionalizar el uso del suelo urbano? Yo quiero plantear primero la hipótesis inicial y después explicar el proyecto e ir haciendo referencia a cómo el proyecto trata de realizar eso.

El proyecto consta de cuatro elementos que están subyacentes, nunca expresamente dichos. Uno es este proyecto de modernización; fundamentalmente solucionar el problema de las vías de comunicación de la ciudad, del reparto de los servicios y la distribución de la población. Me parece que ese es el problema menos importante. En este momento todos sabemos que el problema vital de Santo Domingo es el obstáculo que representan los barrios de la parte alta, que no son barrios de gran flujo de vehículos de motor; son gentes sin automóviles y vías que no conducen a ningún sitio porque todas terminan en el río, y por tanto, son puntos terminales. Están atravesando por las grandes vías pero su problema no es en este momento la constitución de esas vías.

La 17, por ejemplo, tiene un ancho más que suficiente; es un problema simplemente de organización del tráfico, y los tapones en la 17 se arman por los apagones, porque cuando hay un apagón los semáforos no funcionan, provocan el tapón, pero si eso no sucede, no hay tapón. Otro ejemplo: La Duarte; todos sabemos que es un problema de resolver el problema de los comerciantes, de que se llegue a un acuerdo, de que sea de una sola vía y se elimine el parqueo, y deja de ser un problema vial. Asimismo, en muchas otras avenidas el problema vial no tendría que tocar la parte alta de la ciudad, sino tendría que tocar otras zonas de la ciudad. De forma tal, que ese es un problema totalmente adyacente y que está puesto allí como pantalla.

De los tres problemas fundamentales que están planteados, dos tienen carácter económico. El primero es el problema económico relacionado con la celebración del quinto centenario del descubrimiento de América. Se espera que esa ocasión sea de un gran flujo turístico hacia el país, y se quiere preparar la ciudad de Santo Domingo para recibir ese flujo turístico. De ahí viene el Proyecto de la Avenida de Circunvalación Interna, que sería una avenida que empataría el malecón, subiría bordeando la ciudad colonial, pasaría por debajo del puente Duarte, y continuaría esa avenida por la zona norte bordeando el río hasta pasar la Máximo Gómez por el puente que actualmente está en construcción cerca de la Cementera, y seguiría bordeando la ciudad y volver a bajar al malecón. Es decir, que habría una avenida de circunvalación que rodearía la ciudad. En el Plan se hace referencia a esa avenida, diciendo que esa avenida va a ser acompañada de una remodelación de todos los barrios; barrios que incluyen a Guachupita, Los Guandules, Gualay, Las Cañitas, 24 de Abril, Simón Bolívar, Capotillo, Cristo Rey, La Zurza y otros barrios aledaños. Es decir, afecta una población de unas 350,000 personas, y si además incluimos la remodelación de Villa Francisca (para empatar la avenida que va a comunicar con el puente paralelo al puente Mella) esta remodelación afecta una zona habitada por mas de 400,000 personas.

La remodelación se plantea en el proyecto como una revalorización del suelo urbano, es decir, que la finalidad es revalorizar el terreno urbano, y que a partir de esa revalorización el proyecto se haga autofinanciable. Lo que se está planteando es un intento de revalorizar ese terreno, y por tanto, de hacer accesible ese terreno al espacio del capital, sobre todo del capital comercial y turístico, que va a lograr entrar en el centro de la ciudad; es una ciudad abierta a la actividad comercial y turística. Esa intencionalidad está subyacente en los datos que se expresan en el proyecto; de forma que eso sería como la primera intención del proyecto.

Paralelo a esto, y no presente explícitamente en el proyecto, -pero conocido por otras informaciones que muchos de nosotros sabemos- hemos oído muchas veces que el muelle de Santo Domingo va a ser trasladado totalmente a Haina con la ampliación del muelle de Haina, y el muelle de Sans Souci va a ser convertido en un muelle turístico. Hemos oído otras tantas veces -insistentemente- peticiones de la creación de desembarcaderos de yates en el río Ozama y la creación del río Ozama como un espacio turístico para los yates de recreo. Es decir, que esto posibilitaría la creación de la zona del río como una zona de ampliación de la zona ofrecida a los turistas.

Por esta razón en los mapas diseñados en el proyecto, todas las obras que bordean el río -justificado en el supuesto de que es una zona inhabitable- están convertidas en zonas verdes; de tal forma que los yates que paseen por el río puedan contemplar los jardines a ambos lados del río.

Digo que es falso que sea zona inhabitable, porque lo que se ha llamado La Ciénaga, que es parte de los barrios de Guachupita y Los Guandules, no es tal Ciénaga. Todos sabemos que La Ciénaga es simplemente el resultado de un proceso que se dio al convertir eso en una cantera, de la que se fue extrayendo el material, de forma que La Cienaga nunca se inunda por agua que sube del subsuelo y nunca se inunda por agua que sube del río. La Ciénaga siempre se inunda por agua de lluvia porque la pendiente de la ciudad cae sobre La Ciénaga. Ustedes nunca oirán de una inundación en la Ciénaga en días que no haya grandes aguaceros. Al tener La Ciénaga un farallón del que fue extraído material, y como tampoco se le ha hecho el drenaje adecuado, porque nunca ha tenido un drenaje preparado por el Estado sino por los mismos moradores, este drenaje es útil para pequeños aguaceros; pero cuando los aguaceros son grandes entonces se producen las inundaciones.

De forma que ese es un terreno perfectamente habitable, y nosotros en La Ciénaga actualmente conocemos de edificios de dos y tres plantas. Tenemos estudios hechos por ingenieros que señalan puntos de La Ciénaga donde se puede construir sin ningún problema. Por supuesto, es simplemente un problema de organizar el drenaje de La Ciénaga.

De hecho, La Cienaga ha sido recuperada por la misma gente a base de rellenar el terreno, porque la extracción de material de la cantera muchas veces produjo hondonadas, incluso más bajas que el río, y que impedían el drenaje hacia el río. La gente ha ido rellenando esos terrenos y haciendo habitables terrenos que cuando comencé a vivir en la zona eran inhabitables. De forma que ése no es el argumento real.

El argumento real es habilitar una zona verde de parques a ambos lados del río para facilitar el paseo turístico. En tal sentido, la intencionalidad de la remodelación interna de la ciudad es la creación de una ciudad turística para el 1992.

De hecho, se planea que para 1990, según el estudio, hayan sido trasladadas 70,000 personas de esa parte de la ciudad y para 1992, unas 125,000 personas; lo cual supone que para 1992, habrán sido trasladadas todas las gentes que ocupan lo que sería zona verde y todas las gentes que ocupan los alrededores de lo que sería esta avenida de circunvalación; esto es: el primer espacio abierto al comercio y al turismo, principalmente orientado hacia el turismo. Poco a poco seguirían desalojándose los alrededores de ese espacio para ir completando la remodelación. Para el año 2000, sigue diciendo el proyecto, el total de personas reubicadas, es decir, desalojadas, sería de 400,000 a 500,000. Esa es para mí la primera razón.

La segunda razón de este Proyecto es también un problema urbano. La expansión de la ciudad ha ido dejando sin espacio urbano al gran capital, y hay una necesidad de recuperar espacios para el gran capital.

Esa necesidad de recuperar espacios para el gran capital está prevista en el Plan Indicativo; es el Proyecto de la Avenida de Circunvalación Externa que va de la Charles de Gaulle a la Lupe-rón, y que significativamente comunica con el muelle y con el aeropuerto y con dos zonas industriales (una Zona Franca Industrial y la otra Zona Industrial Nacional) que van a ser construidas.

Esta avenida de dos vías tiene ambas vías separadas por un espacio de 150 metros cuadrados que va a ser dedicado a empresas no contaminantes y a grandes empresas, es decir, es un espacio dedicado al comercio importador-exportador y a la industria no contaminante. De forma que se le va a habilitar un espacio con vías de comunicación de fácil acceso, con seguridad de energía eléctrica porque se va a construir una subestación de la CDE, con agua asegurada porque se va a construir un acueducto que va a poder ofrecer agua a esa zona.

Curiosamente -y es uno de los cuestionamientos que tenemos con respecto al agua- el proyecto mismo plantea una contradicción: señala que esa agua no va a ser contaminada, porque actualmente se han hecho estudios de las aguas subterráneas y esas aguas no están contaminadas. Pero el Proyecto no dice que en esa zona se piensa construir 100,000 letrinas, y que quizás con las 5 ó 6000 letrinas que hay en toda la zona en este momento, las aguas no se contaminen. Pero con 100,000 letrinas desembocando en las aguas subterráneas, quizás el problema cambie. Por otro lado, el

Proyecto mismo dice que el vertedero de basura de Guaricano en el corto plazo no se puede trasladar y que en este momento está contaminando las aguas subterráneas y las aguas del río Yubaso. Entonces la contaminación actualmente se está produciendo por el vertedero, pero al mismo tiempo se considera que esas aguas para uso de la población no están contaminadas. Indudablemente que se está pensando en el uso industrial de las aguas. Ciertamente que para el uso industrial esas aguas no están contaminadas. Esas aguas están pensadas, sobre todo, para satisfacer la demanda de esta zona para el gran capital.

A los lados de estas dos grandes vías de la avenida van a construirse edificios para el comercio y multifamiliares de habitaciones. Se dice que esta construcción de los 150 metros internos de la avenida y de la construcción a los lados de la avenida va a revalorizar de tal manera el terreno que va a permitir recuperar la totalidad de la inversión.

De esta forma lo que se va a construir ahí, definitivamente, no es para resolver el problema de los pobladores de la parte alta de la ciudad.

Así, de lo que se trata es de abrir un nuevo espacio al gran capital, tanto en el interior de los ríos (del Ozama y del Isabela) y de ese cuadro que se forma en el interior de la avenida para el capital comercial y turístico, como en el exterior para el capital industrial y el capital de gran comercio, incluidas la zona franca que se piensa situar al sur de La Victoria y la zona industrial que se piensa al sur de Guaricano. Esa es la segunda intencionalidad del Proyecto para el uso del suelo urbano.

De hecho, entonces, ¿qué se hará con la población que ahora habita todas esas zonas que van a ser desalojadas? Esa población va a ser trasladada, según el proyecto, a la zona oeste de Guaricano, en tierras del Consejo Estatal del Azúcar (CEA) que actualmente están siendo rellenadas. De forma que ya estos terrenos están medidos y se está trabajando en su relleno. Son tierras de abundancia de cañadas, muy onduladas. Mas no es problema rellenar esas tierras porque lo que se va a construir ahí no son edificios de dos o más plantas, sino otro modelo habitacional que hasta ahora no se había utilizado en los proyectos oficiales. Eso refleja la intencionalidad tercera del proyecto, que es la intencionalidad política.

Indudablemente que la zona alta de la Capital ha sido el centro del conflicto político y el espacio urbano ha estado continuamente amenazado por la presencia de esa parte alta de la ciudad, porque representa un peligro para la tranquilidad de la vida comercial e industrial y de las zonas residenciales de clase media

y alta. Por lo tanto, teniendo presente lo que fue el pasado, teniendo presente lo que significó esa zona en el 1965, teniendo presente lo que significó en abril de 1984; lo mejor es sacar esa zona de su actual espacio y situarla en las afueras de la ciudad, donde la protesta política -cuando se realice- no se oiga; y donde no afecte la vida interna de la ciudad. De manera que la ciudad turística, comercial, residencial de clase media y alta, pueda continuar la vida común, a pesar de la existencia del conflicto social en esas zonas de la ciudad. Y esa es la tercera intencionalidad que ciertamente está presente en ese intento de sacar de la ciudad a toda esta población.

Ahí está la interpretación del Proyecto. Hemos ya descrito algo de lo que va a ser esa avenida. Quisiera describir lo que dice el Proyecto que va a ser el proyecto habitacional, que es algo realmente novedoso, porque las viviendas que se prepararán para esta zona que va a estar al oeste del Guaricano, tiene toda una serie de innovaciones en la concepción del espacio urbano, que son sumamente curiosas.

Lo primero es el uso de la tierra: la tierra no va a ser entregada en propiedad a los pobladores, aunque se les va a dar la propiedad de la vivienda. Se va a continuar la situación actual donde son propietarios de las mejoras, pero no de la tierra. Esa situación que los pobladores de los barrios de la parte alta tienen, porque fueron desalojados del campo y enviados a la ciudad. Al refugiarse en la ciudad fueron sacados de las zonas donde se refugiaron. De lo que hoy es Villa Duarte fueron trasladados por órdenes de Trujillo a la tierra que hoy ocupa Guachupita, que se les entregó a cambio de las tierras que ocupaban en Villa Duarte; y fueron sacados de lo que era Faría y que hoy es Luperón para construir un proyecto de viviendas de clase media y fueron trasladados a la zona de lo que hoy es Los Guandules y Gualey. Fueron establecidos allí en tierras entregadas por el Estado con documentos que algunos de los pobladores todavía conservan y de nuevo el Estado los desaloja por tercera vez para enviarlos a unas tierras de las que sigue guardándose la propiedad para en un futuro volverlos a desalojar.

Lo que significa esto de inestabilidad y lo que provoca esto de rechazo en estos pobladores, de justo rechazo, lo podemos imaginar.

Esa tierra, además va a ser entregada en lo que se llama solares colectivos, es decir, que esos solares colectivos van a ser un conjunto de 26 solares particulares, 13 a cada lado, unidos por un callejón que da al patio posterior de todos los solares y que desemboca en la pileta de agua común.

Las 26 viviendas van a tener una pileta de agua común, lo que los revierte a ellos a la década de los 50, que provocó las luchas barriales de los años 60 y 70, por conseguir el agua, y vuelven nuevamente después de 15 ó 20 años de haber obtenido ese logro; vuelven otra vez a la lucha por el agua con una pileta común para 26 personas, diseñada por técnicos que han concebido la pileta de agua pública junto al sitio de los zafacones para más higiene. Porque, al fin y al cabo, como el agua va a estar contaminada, qué más da que los zafacones estén al lado? Aquí está, en el Plan Indicativo, el diseño hecho supuestamente por técnicos, donde aparecen los zafacones al lado de la pileta de agua pública.

Hay dos modelos de viviendas propuestos: El primer modelo de vivienda es un modelo que tiene 24 metros cuadrados con una sola habitación que le llaman "multiuso", nombre que pretendidamente recupera una realidad de los barrios. La falta de espacio ha provocado la utilización de los espacios multiusos, y esto se recupera como tratando de inculturizar, de adaptar el proyecto a la cultura de los barrios, como si eso fuera algo propio de la cultura, que nace de su deseo y no que nace la cultura impuesta por las condiciones en que viven.

Esa vivienda es inferior a la vivienda del 75% de la gente que vive en las peores partes de la ciudad. Y eso lo decimos porque hemos hecho una investigación que nos da los datos sobre el tamaño de las viviendas en esas zonas de la ciudad. De forma que la vivienda que se ofrece es una vivienda de peores condiciones de hacinamiento que las viviendas actuales.

Esa vivienda tiene además de la habitación multiusos un espacio húmedo al final que está compuesto por una ducha sin agua, un inodoro -que es una letrina sin agua- y una meseta para la cocina que tampoco tiene agua, porque el agua está en la pileta pública para 26 casas. Esa vivienda solamente tiene una puerta delante y otra atrás y dos pequeñas ventanas junto a la puerta; a los lados no tiene ventanas, de forma que las paredes no tienen ventanas. Es imposible que las tengan porque la pared es la misma que la de la vivienda de al lado. Son viviendas con techo de zinc que comparten una misma construcción con una pared común para las dos viviendas. Eso es toda la vivienda.

Al lado hay una propuesta, un segundo tipo, que sería la propuesta de la vivienda más grande: 40 metros cuadrados que añadiría a este espacio dos dormitorios pequeños. Todavía ese modelo de vivienda está por debajo del tamaño del 50% de las viviendas de la zona norte de la ciudad. De forma que estamos dando un retroceso en cuanto al agua, un retroceso en cuanto al tamaño de la vivienda, y en general de la calidad de la vivienda.

Se propone que sean viviendas de blocks, lo cual las equipara a la mayoría de las viviendas de la parte alta de la ciudad.

La investigación muestra a base de historias de vidas como las viviendas van siendo transformadas por los moradores. Si uno va por la parte alta de la ciudad verá muchas casas de madera que se están revistiendo de blocks por fuera o por dentro. La mayoría de las viviendas ya han pasado ese proceso y están construidas de blocks.

Ultimamente en los periódicos ha salido la información, que ya estaba rondando hace tiempo de que no va a ser de blocks la vivienda, sino de materiales prefabricados, que son más baratos. Por ejemplo, la compañía de Simón Tomás Fernández, creo que fabrica viviendas de materiales prefabricados que serían de ese estilo (viviendas pequeñas de materiales prefabricados), que podrían servir como referencia a lo que se quiere hacer allá.

Ese tipo de vivienda totalmente inadecuado va a carecer de los servicios, o por lo menos va a dar un retroceso en todos los demás servicios, porque, por ejemplo, en educación disminuye proporcionalmente el número de aulas. En este momento la parte alta de la ciudad tiene además de las escuelas públicas y las que se están construyendo ahora, que tenían esperanzas que fueran para ellos, como es la Escuela de Guachupita y el Politécnico de Gualey; tiene -decimos- una serie de escuelas públicas y de colegios privados que dan más aulas que las cinco escuelas de 24 aulas que se planean para esta zona habitacional. Que son escuelas primarias, porque por cada cinco escuelas primarias va a construirse una escuela secundaria. De forma que solamente uno de cada cinco estudiantes de la escuela primaria va a poder pasar a la secundaria. El problema de la escuela secundaria es todavía más grave, porque en el Proyecto más amplio aparece la escuela secundaria, pero en lo que llaman el resumen ejecutivo, que es el resumen del Proyecto, está eliminada la escuela secundaria. De forma que ese servicio no es seguro que esté proyectado en el plan.

En cuanto al servicio de transporte, nosotros hemos hecho el cálculo del transporte. Los cálculos que ellos hacen de transporte indican que el transporte público funcione (nosotros sabemos ya la historia de todo lo que supondría eso de logro), lograr que ONATRATE en esa línea funcione bien, no resolvería el problema porque traería solamente a la gente de Guaricano al Parque Independencia en una hora de trayecto calculada; allí se le tendría entonces que proporcionar un segundo transporte hasta el sitio de trabajo o estudio, porque este transporte no pasa por la Universidad, no pasa por la Duarte, no cruza el río para la zona de Los Mina, no

pasa hacia la Feria, no pasa hacia la zona camino del sur y del suroeste.

Entonces, el problema del transporte, la propuesta crearía un transporte que no alcanzaría para viajes de ida y vuelta de todos los jefes de familia de la zona. De forma que el problema del transporte no quedaría resuelto.

Por otra parte, el problema del empleo realmente está planteado con una ironía cruel, porque se dice: Actualmente el 45% de la población de la zona alta vive del sector informal; por lo tanto, el 45% seguirá viviendo del sector informal en esta zona. Como si no se supiera que la sobrevivencia del sector informal depende de la cercanía de la ciudad. Gran parte de ese sector informal quedará borrado por la lejanía de la ciudad.

Pero mucho más, porque el Proyecto contempla la formalización de la economía. De forma que se contempla proporcionar los servicios, el abastecimiento de todas las necesidades. La penetración del capital comercial en esta población se hará más fácil gracias a este proyecto. En consecuencia, el sector informal quedará sumamente reducido y desmejorado por esta situación.

Se dice que va a ser una zona industrial realmente grande, con capacidad para crear 25,000 empleos, y por lo tanto, habrá 25,000 personas que podrán trabajar en la zona industrial. Este cálculo está sumamente sobrevalorado. Creemos que el cálculo debió haberse hecho tomando en cuenta el número de empleos que ha creado la Zona Industrial de Herrera en los barrios aledaños a esa zona industrial. Ello sería un cálculo hecho desde la praxis de lo que ha sido el desarrollo industrial. En realidad, la Zona Industrial de Herrera ha creado mucho menos empleo y no lo ha creado en las zonas aledañas.

Además, el Proyecto dice que por cada empleo industrial que se cree se creará un empleo del sector informal al servicio del sector industrial. Eso está excesivamente sobrevalorado, pensar que los empleos del sector informal corresponden uno por cada uno creado en el sector formal. No sé realmente de dónde han sacado ese cálculo. El cálculo del empleo es realmente una burla; pretender que esto va a resolver el problema del desempleo, cuando lo que va a hacer es a empeorarlo y a esconderlo. Lo que va a resultar es que no haya vendedores de maní y buhoneros para que no nos molesten en la ciudad, y que esa gente tenga que buscarse otra forma de ganarse la vida. Eso es en el fondo, lo que hay en la ideología del Proyecto.

Además de toda esta articulación del Proyecto que incluye los servicios, hay muchas cosas más, pero quisiera concretarme a

la gestión administrativa. Se piensa hacer un Consejo Administrativo del Proyecto con bastante independencia, formado por cinco personas: cuatro funcionarios del gobierno y un representante del Arzobispado de Santo Domingo. Esa es la propuesta de ellos. Adicionalmente toma en cuenta un Consejo Consultivo con derecho a voz pero sin voto, para informar de las necesidades del pueblo, pero sus decisiones no cuentan para nada, simplemente va a ser una voz, cuando el Consejo Directivo quiera. Este Consejo Consultivo estaría formado por representantes de los pobladores, pero es curioso lo que ellos proponen como representantes de los pobladores, es decir, de los sectores populares, porque la representación de esos sectores está en las organizaciones populares; en cambio en el proyecto está constituida por el representante de la CAASD, el representante de la CDE y el representante de los demás servicios oficiales, a éstos los incluye como portavoces de organizaciones populares, representando la voz del pueblo, como si esas instituciones fueran representaciones del pueblo. Eso se plantea en el informe. Entonces, esta concepción de la participación popular es una burla a todo lo que significa la organización popular. Uno se admira que esto haya sido firmado por técnicos.

Realmente uno se admira que este Proyecto haya sido escrito haya sido pasado. Es increíble, pues afirman que ha sido hecho en base a estudios previos. Nosotros tenemos estudios de la zona norte que nos atrevemos a plantear como garantía de que los datos de este Proyecto no se basan en datos ciertos.

El problema de la vivienda en la zona norte es un problema de servicios públicos. La vivienda de la zona norte se va mejorando poco a poco. La mayoría de las viviendas son de calidad superior al promedio de la ciudad, de acuerdo con los datos del Censo y según los datos oficiales. Según los criterios oficiales la mayoría de las viviendas de la parte alta son superiores al promedio de la vivienda en la ciudad de Santo Domingo.

La gente va mejorando su bien y lo cuida. Sabemos que está en la cultura popular dominicana el énfasis en la limpieza. La casa se limpia varias veces al día. Uno entra a la casa más pobre y se la encuentra increíblemente limpia. Las ollas se brillan diariamente y se exhibe el brillo de éstas. En cambio, los barrios son sucios, porque aquí no se recoge la basura. La propuesta de recogida de basura supone que se va a recoger interdiario, como actualmente. Todos sabemos que actualmente no se recoge la basura en los barrios.

Entonces el problema de los barrios es: problema de recogida de basura, es problema de calles, es problema de alcantarillados, es problema de servicios médicos, es problema de servicios educa-

tivos. Por lo tanto, la propuesta que tiene que surgir de aquí, es la revalorización de los terrenos para sus pobladores; la dotación de servicios y la ayuda para proyectos de autoconstrucción de la vivienda, con asesoramiento técnico donde sea preciso.

Contemos con que las viviendas están bien construidas en la parte alta, porque los que construyen las viviendas en la parte alta son los mismos que construyen los edificios de la parte baja. No son los ingenieros, pero sí son los albañiles, los maestros de obras, los carpinteros que construyen los edificios. Con esa misma habilidad han construido edificios de tres plantas y han construido sus casas. Con mucho más interés porque es su propia casa. De forma que lo que la vivienda necesitaría es financiamiento y subvención del costo de los materiales.

En el estudio tenemos cómo se han construido las viviendas, con qué tipo de mano de obra, etc. Se demuestra que la mano de obra está en el mismo barrio; se cuenta con los familiares, vecinos y el mismo propietario trabajan. Se ha trabajado en lo que es la autoconstrucción de la vivienda. Lo que haría falta es un poco de asesoramiento de la vivienda. Lo que haría falta es un poco de asesoramiento técnico y financiamiento, subvención para los materiales. Eso sería a mucho más bajo costo que el Proyecto actual.

Sería mucho menos atractivo para los turistas, mucho menos atractivos para ser inaugurados, no solucionarían otros problemas económicos y políticos, pero solucionarían el problema de la población de esos barrios.

Creemos que se debe dar la propiedad del terreno a esa gente que vive allí, de esos terrenos que van a ser revalorizados, en vista de que fueron urbanizados por ellos. El trazado de las calles de la parte alta fue hecho por los propios pobladores, que al hacer sus casas fueron dejando los espacios para escuelas, para centros comunales, para iglesias, para calles; lo fueron dejando ellos mismos. Todavía hay espacios reservados para construir escuelas, por ejemplo, y no se permite que nadie construya ahí. De forma que eso no fue obra del Estado. Ahora el proceso de urbanización plantea eliminar a esos pobladores.

Creemos que un proceso de renovación urbana tiene que partir de la entrega de la propiedad de la tierra a los usufructuarios por más de treinta años, aplicando las leyes de la Reforma Agraria a la tierra urbana. Asimismo, la entrega de los servicios a la población (agua, luz, alcantarillado, calles, recogida de basura, educación, servicios médicos, etc.) y la ayuda con el asesoramiento técnico, financiamiento y subvención de los materiales de construcción. Eso sería a un costo mucho menor de lo que tenemos ahora en el Plan Indicativo y los demás proyectos oficiales.

Quiero plantear que en este momento, este proyecto se está enfrentando a nivel internacional. Dentro del mismo Congreso que organizó la GTZ en Alemania sobre la vivienda, se planteó este problema y provocó el apoyo de otros países, así como la atención para la revisión de este Proyecto. Esperamos que se plantee en el Congreso de las Naciones Unidas en octubre, donde habrá turno para plantear el problema: el problema del desalojo masivo de barrios de Santo Domingo.

Se está planteando el problema a niveles populares celebrando asambleas populares en los barrios, en donde se están reuniendo cientos de personas en las calles. Ahora mismo, mientras nosotros estamos aquí, en Guachupita hay cientos de personas en las calles discutiendo este problema. Se les está informando del Proyecto y se está organizando a la gente.

La contrapropuesta lo que necesita son profesionales que asesoren para su diseño técnico. Esto es un llamado a los profesionales, sobre todo a los profesionales de la ingeniería y la arquitectura para poder ofrecer alternativas que estén técnica y científicamente fundamentadas y realizadas a partir de las propuestas de los mismos pobladores.

Hasta ahora tenemos asesoramiento internacional, de tal forma que arquitectos latinoamericanos especialistas en estos problemas van a venir a prestarnos asesoramiento a las organizaciones populares implicadas en la defensa de su tierra y de su vivienda. Esperamos que los profesionales dominicanos también se unan a este proyecto.